

DIAGNÓSTICO PARA EL DISEÑO DE UN PROGRAMA EDUCATIVO BASADO EN LA FILOSOFÍA PERSONALISTA QUE CONTRIBUYA A LA FORMACIÓN DE LA VIRTUD DE LA CASTIDAD, PARA ADOLESCENTES

Lic. Jesús Simón Cuyate Reque
Docente
Universidad Católica “Santo Toribio de Mogrovejo”
jcuyate@usat.edu.pe

Abstract

In the present research was the general objective: to design a program based on the philosophy of personalism, to contribute to the formation of chastity as a factor associated with sexual development in students of 5th year of secondary education I. E. Juan Tomis Stack. To this end, it was necessary to make a diagnosis to know the level of training of the chastity of those students and thus justify the need to design the program so that in the future be applied to institutions that require it. This program proposed thematic content from the personal approach to the formation of the virtue of chastity, and proposed educational resources and activities with parents to contribute to such training. Therefore, one the research is a descriptive-purpose because it has not only sought to know a reality, also because it proposes alternative solutions to the problems identified.

The main features of the dependent variable in the diagnosis are the lack of respect for personal dignity, ignorance of the meaning of love and the sexuality, ignorance of the meaning of chastity and resources, lack of experience of shame, among others. To the needs identified have been proposed following topics: the excellence of personhood, love as the ultimate goal of sexuality, sexuality as a constitutive element of the person and chastity as a virtue that teaches human love. All these contents presented in the most informative as possible, using a methodology and customized active, using resources such as: videos forum, slides, lectures, counseling, socio-dramas, workshops and meetings between parents and children. As one of the most striking features of this program: working with parents as primarily responsible for direct and education of teenage love.

Keywords: virtue, students, sexuality, teens, human love.

Resumen.

En la presente investigación se planteó como objetivo general: diseñar un programa basado en la filosofía personalista, para contribuir a la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad en los estudiantes del 5^o año de educación secundaria de la I. E. Juan Tomis Stack. Para ello, fue necesario realizar un diagnóstico para conocer el nivel de formación de la castidad de dichos estudiantes; y de esta manera, fundamentar la necesidad del diseño de dicho programa para que en el futuro pueda ser aplicado en las instituciones que la requieran. En este programa se proponen contenidos temáticos desde el enfoque personalista para la formación de la virtud de la castidad; y se proponen recursos didácticos y actividades con padres de familia para contribuir a esa formación. Por tal motivo, la investigación es de tipo descriptiva-propositiva porque no solo se busca conocer una realidad, sino también propone alternativas de solución a la problemática identificada.

Las características principales de la variable estudiada en el diagnóstico son: la falta de respeto a la dignidad personal, el desconocimiento del sentido del amor y la sexualidad, la ignorancia del significado de la castidad y sus medios, la falta de vivencia del pudor, entre otros. Ante las necesidades identificadas se ha propuesto los siguientes temas: la excelencia de ser persona, el amor como fin último de la sexualidad, la sexualidad como

un elemento constitutivo de la persona y la castidad como una virtud que educa el amor humano. Todos estos contenidos presentados de la manera más didáctica posible, haciendo uso de una metodología activa y personalizada, utilizando algunos recursos como videos fórum, diapositivas, lecturas, consejería, socio-dramas, talleres y jornadas entre padres e hijos. Siendo una de las características más resaltantes de este programa: el trabajo con los padres de familia, como principales responsables y directos de la educación en el amor de los adolescentes.

Palabras claves: Virtud, estudiantes, adolescentes, sexualidad, amor humano.

1. Introducción

Es una evidencia, que hoy en día muchas personas procuran realizar el menor esfuerzo buscando el placer como valor supremo. Esto lo confirma Tomás Melendo (1999) cuando habla de “la sociedad del bienestar”, afirmando que hoy son muchos en el mundo los que buscan el deleite superficial esforzándose por alcanzar la satisfacción de los bienes materiales, y así, existen personas que convierten únicamente el placer en su ideal.

Una de las graves consecuencias de esta concepción se sitúa en el ámbito sexual, pues lamentablemente existen personas que buscan el placer sexual sin control, sin importarles atender contra la dignidad de otras personas con tal de satisfacer un impulso que según algunas teorías, que despersonalizan al ser humano, no debe ser reprimido. Debido a ello, en el mundo encontramos males como: la masturbación, prostitución, pornografía, violaciones sexuales, embarazos precoces, expansión de ETS, infidelidades conyugales, prácticas homosexuales, utilización de anticonceptivos, etc. Todos estos son modos de vivir la sexualidad desordenadamente, que pueden originarse por buscar en la sexualidad algo que es una parte de ella pero no lo es todo: el placer. Más aún, algunos los medios de comunicación propagan un vana forma de vivir la sexualidad proponiendo un desenfreno sexual al alcance de muchos.

Es una realidad entonces, que la sexualidad no se vive ordenadamente y que las personas que no viven bien el desarrollo de su facultad sexual pueden terminar en nefastas consecuencias que en esencia, redundan en infelicidad. Sin duda, se ha pasado de una forma demasiado puritana de ver la sexualidad como sucedía en la edad media, hacia una revolución sexual iniciada en la década de los 60 del siglo pasado. Lo que sucede actualmente es que, la sexualidad ha sido sacada de su verdadero contexto que no es otro sino el amor, el auténtico y verdadero amor, no un amorío egoísta, pasajero y sin responsabilidades. La clave está en educar el verdadero sentido de la vivencia de la sexualidad que es el amor.

Pero en cuestión de educación, el problema continúa, pues el papel primordial que les compete a los padres, los primeros educadores, hoy en día se está perdiendo. La misma familia se ve afectada por los males sexuales mencionados (como las infidelidades, violaciones, acosos, etc.) y por eso es que el rol de educar lo termina asumiendo el estado, y ni aún así es suficiente, puesto que, si de educación nacional se trata, corresponde decir lo siguiente: en el Perú, en cuanto a educación sexual, la educación secundaria es donde se toma mayor importancia, por la edad y madurez psico-física de los estudiantes, sin embargo los diseños curriculares incluyen contenidos que contradicen las exigencias de la dignidad personal, pues no hablan del verdadero sentido de la sexualidad, sino de tratar de evitar embarazos y enfermedades sin importar que los estudiantes empiecen a ser sexualmente activos desde muy temprana edad, además, dejan el tema de la masturbación y de las relaciones prematrimoniales como algo normal.

Así mismo, podemos situarnos en una institución educativa concreta, la I.E. Juan Tomis Stack, ubicada en la ciudad de Chiclayo del departamento de Lambayeque, donde el problema se hace más claro: por ejemplo, en el área de Persona Familia y Relaciones Humanas, se desarrollan temas pero con una predominante ideología de género, tomando la sexualidad sólo desde su dimensión biológica-instintiva, cuyo fin es la utilización de la persona como medio de satisfacción sensible; despersonalizándola, concibiéndola como una cosa que se puede usar y desechar. Aquí existen casos de relaciones sexuales precoces, masturbación, inclusive relaciones sexuales causadas por los mismos familiares y algunos casos de homosexualidad. Además si se trata de desarrollar proyectos de mejora educativa prefieren priorizar programas en cuanto a conocimientos. Y por último, hablar de castidad en la institución es sinónimo de risa.

Pero, ¿por qué hablar de castidad si el problema descrito redundante en el modo desordenado de la vivencia de la sexualidad? Lo que pasa es que: la sexualidad encuentra sentido en el amor, no un amor romántico ni sentimental, sino un amor personal, maduro y sobre todo de entrega; y es justo la castidad, correctamente entendida, la virtud que vincula la sexualidad y el amor. Por tanto, todo atentado contra la sexualidad, es también un atentado contra la castidad. Esta virtud es la clave para dar solución e indicar cómo vivir la sexualidad.

Por otro lado, si se pretende aportar a una educación integral, se debe hacer desde una institución concreta. Así es que todo ello conduce formular el siguiente problema:

¿Cómo contribuir a la formación de la castidad dentro de un marco personalista, como factor asociado al desarrollo de la sexualidad de los estudiantes de 5º año de secundaria de la I.E. Juan Tomis Stack?

En este trabajo se ha planteado los siguientes objetivos: De manera general se propuso: diseñar un programa, basado en la filosofía personalista, para contribuir a la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad, de los estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa “Juan Tomis Stack”, en el año 2010. Y de manera específica, se precisaron los siguientes objetivos:

Primero: realizar un diagnóstico sobre la formación de la castidad de los estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa “Juan Tomis Stack”, en el año 2010.

Segundo: fundamentar con bases teóricas y científicas la importancia de la formación de la castidad, como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana, basándose en la filosofía personalista; para estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa “Juan Tomis Stack”, en el año 2010.

Tercero: proponer contenidos temáticos desde el enfoque personalista para la formación de la castidad de los estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa “Juan Tomis Stack”, en el año 2010.

Cuarto: proponer recursos didácticos y actividades con padres de familia para contribuir a la formación de la castidad, como factor asociado al desarrollo de la sexualidad, en un marco personalista, para estudiantes de 5to año de secundaria de la Institución Educativa “Juan Tomis Stack”, en el año 2010.

2. Marco teórico: antecedentes y bases teórico-científicas.

Antes de la fundamentación personalista de la virtud de la castidad se tomaron como antecedentes: la Tesis Doctoral de Brage (2007) “Abstinencia, Sobriedad y Castidad, o la Esencia de la Templanza”, que permitió una distinción de términos; la tesis “Programa de Tutoría en valores, basado en la clasificación de Isaacs, para la conservación del

patrimonio cultural del distrito de Mórrope en los alumnos de 3^{er} grado de educación secundaria” de Suclupe (2008), señala las edades entre 13 y 15 años como las más propicias para la educación de la virtud de la castidad; y la investigación de Madialdea (2008) en su libro “Educación de la sexualidad para el amor dirigido a niños de 3 a 12 años (SABE, infancia)”, presenta la castidad como una virtud que debe desarrollarse desde la infancia (de 3 a 12). Con los tres se concluye que: la virtud en estudio es propia de la adolescencia, pero con una importancia tal, que debe formarse desde temprana edad.

Sin embargo, es necesario frente a esos estudios, realizar una fundamentación con mayor rigor sobre lo que significa verdaderamente la castidad, y este sustento se realizó siguiendo la filosofía personalista, es decir: que el primer objetivo es definir a la persona humana como un ser que se perfecciona en el amor; luego, la sexualidad como aquella facultad que impregna todo el ser personal y que se entiende desde el amor, y finalmente esto concluye en ver a la castidad como esa virtud que educa en el amor para vivir ordenadamente la sexualidad. En este sentido y continuando ese orden, las bases teóricas científicas se describen así:

Rhonheimer (2004) concibe a la persona como un ser compuesto de alma y cuerpo, y cuyo cuerpo es físico como el de los animales, pero que su alma es espiritual, lo que le dota de racionalidad y le hace superior a ellos. Wojtyla (1978), complementando esta idea, señala que es con su cuerpo y alma, es decir con todo su ser, que la persona se dirige a un amor espiritual, pues ello es lo propio del ser humano. Por tanto, es un ser hecho para algo especial, superior, dignísimo. La persona es un ser que se perfecciona en el amor, que sólo amando es feliz, pero amando de verdad.

Ese cuerpo y alma se expresan en notas esenciales que le permiten un acto superior a cualquier otro acto de otro ser vivo. Estas cuatro notas esenciales que presenta Yepes y Aranguren (2003) son: la intimidad (ese sagrario interior en donde sólo habitamos nosotros y por ello es único, de ahí surgen las cosas innovadoras); la manifestación de la intimidad a través del cuerpo (que es la exteriorización de nuestro mundo interior); el diálogo (que es la forma en cómo se comunican nuestras intimidades); y el dar y la libertad (puesto que lo propio de la persona es auto-determinarse y salir de sí).

Entonces, con todo ello se afirma que: lo propio de la persona no es quedarse encerrada en su mundo interior, en su intimidad, sino que lo propio de ella es entregar lo mejor de sí a los demás, la persona está hecha para la entrega en cuerpo y alma, y eso es posible porque está hecha para amar, pues eso es lo radical del amor es “la entrega”: la persona está llamada al acto dignísimo de amar.

Así se hace necesaria la definición correcta del amor, para entender bien la sexualidad y en consecuencia entender que la castidad une ambas realidades: amor y sexualidad. Continuemos entonces:

El amor, más que un sentimiento es sobre todo un acto de la voluntad, tal como lo define Cafarra (2002): el movimiento de la voluntad hacia el bien en sí y por sí de la persona amada, es una decisión (y las decisiones perduran) de amar a otra persona de la misma dignidad. Pues, como lo señala Oliveros (2005) el amor es solo para las personas, es lo propio del ser humano porque amar es aceptar por bueno a alguien no a algo; esta idea es perfeccionada Hildebrand (1998) cuando afirma que amamos a toda la persona, no a una o varias de sus cualidades, sino a todo lo que es ella. Además, se dice también, que este don de amar lo tenemos gracias a Dios, pues es un don que nos lleva a buscar el bien del otro y a no encerrarnos en nosotros mismos (Cardona, 1987), tal como Dios lo hace con nosotros: solo se entrega. Por eso si la persona ama de verdad, jamás dañará a quien ama porque no piensa en sí mismo sino en el bien del amado.

En este sentido, resumiríamos el amor como lo hace Tomás Melendo (2002): querer el bien del otro en cuanto otro, es decir, querer lo que es mejor para la otra persona (en primer instancia su existencia, luego su felicidad) en cuanto que es otra persona (mejor dicho, que no es una cosa, ni un objeto, sino un ser dignísimo e imposible de ser utilizado como un medio de satisfacción).

Amando, sólo amando, es así como la persona se hace mejor persona y es verdaderamente feliz. Sólo entendiendo a la persona como ser hecho para el amor, y el amor como un acto voluntario de entrega, es posible entender la sexualidad como una facultad hecha para la entrega no solo para el placer. Veamos:

La sexualidad no es: ni puro placer egoísta, como la toma la concepción hedonista, ni pura maldad que no nos deja tranquilos (Loring, s.f.), se trata de una de las potencialidades de la persona, que consiste en un lenguaje fundamental, enunciativo, de la comunicación interpersonal, donde el cuerpo hace visible el movimiento espiritual hacia el otro (Cafarra, 2000), además está en todo lo que somos, afecta todo nuestro ser (Lorda, 2004) está impregnada en toda la persona, en su corporeidad y espiritualidad (Lucas, 2005). Pero sobre todo está al servicio del amor, para que éste incremente (Melendo 2002), ese amor de espera y entrega para siempre.

Además, la sexualidad nos define como varón o mujer, nos da un modo de ser específico: a los varones los hace más parciales, objetivos, buscando dominar su mundo, mientras que a las mujeres más reunitivas, es decir, capaces de estar pendientes de muchos detalles a la vez y de acoger, es decir, de ser delicadas en el trato personal (Castillo, 2003) Ambos diferentes pero complementarios, por eso la heterosexualidad es lo más natural (Castilla, 2004), y esto es gracias a la sexualidad.

La sexualidad, según Fernández (2001) es: cromosómica-genética (porque nos define desde la concepción), morfológica genital (pues las diferencias físicas son evidentes), cognoscitiva (ya que a diferencia de los animales nosotros con ordenamos mediante nuestra razón), voluntaria responsable (pues no se rige al instinto sino a la libertad), afectiva (principalmente porque expresa amor), placentera (debido a que ocasiona placer, que es bueno cuando no es buscado como un absoluto) y procreadora (porque está abierta la vida). Si faltase algunas de estas dimensiones no podríamos hablar propiamente de sexualidad humana. Pero la sexualidad, toma más valor cuando se resaltan las tres dimensiones personalistas que propone Tomás Melendo (2007), estas son: la libertad de la sexualidad humana (pues elegimos libremente no dejándonos llevar por un instinto), orientada hacia la persona singular (porque aunque nos sintamos atraídos por varias personas del sexo opuesto estamos en la capacidad de elegir a una, de personalizar nuestra entrega), y la libertad y singularidad orientadas hacia el amor (pues la sexualidad se puede convertir en un don que se entrega por la felicidad de la otra persona). Sólo entendiendo la Sexualidad como don que impregna todo mi ser, corpóreo-espiritual, pero que sobre todo se orienta a la entrega generosa para el ser amado, entonces es posible entender la virtud castidad como aquella virtud que educa en la entrega, que lo habitúa a la darse en cuerpo y alma.

Se entiende por virtud lo que entendía Santo Tomás, el hábito de hacer lo bueno, (Rodríguez, 2001), la castidad es la virtud que permite ordenar la sensualidad (Wojtyła, 1978) que ennoblece la sexualidad humana fortaleciendo a la persona para que las tendencias pasionales no desborden los límites del amor, es la virtud del corazón que quiere amar limpiamente (García, 2002), pero en cuerpo y alma. No se debe entender como una pura negación de mi cuerpo, sino como un continuo sí, del cual se desprende los no, pues su esencia es valorar siempre a la persona como tal no como un medio de placer (Wojtyła, 1978). La persona casta no está centrada en sí misma, ni vive

egoístamente con los demás, sino que es madura y llena de paz interior (Consejo Pontificio para la Familia, 1997). Es más, es posible hacer una división de la castidad así: castidad interior y castidad exterior. La primera, trata de la decisión firme de crecer en el amor y de valorar a las personas como un fin lo que conlleva a rechazar todo pensamiento y deseo que desborde esta meta; además se incluyen dentro de esta dimensión las concepciones correctas sobre persona, amor y sexualidad que deben tener las personas. La segunda dimensión, es la manifestación de la primera en acciones concretas: como por ejemplo en las miradas, en las manifestaciones de cariño (besos, abrazos, caricias, etc.), en la vivencia del pudor, la lucha contra los desórdenes sexuales (principalmente considerados: la masturbación, pornografía, prostitución y prácticas homosexuales) y sobre todo los medios concretos para vivir la castidad, pues los que quieren alcanzar la meta lo demuestran con acciones.

Es importante señalar también que la castidad lo viven de distinto modo: tanto el varón como la mujer. Debido a que tienen ritmos sexuales distintos, el varón responde al menor estímulo por ser más pasional, mientras que la mujer necesita de afecto por ser más sentimental (Fernández, 2001). Así es que, ambos deben conocer de sus diferencias, dificultades y fortalezas para ayudarse mutuamente a vivir dignamente su sexualidad, en otras palabras, para vivir castos. Además, hay que tener en cuenta que la castidad prepara para nuestra vocación: ya sea para el matrimonio o para la vida consagrada a Dios, pues lo importante, como lo confirma Castillo (2003), no es la abstinencia o el ejercicio de las relaciones sexuales, sino ser feliz en la entrega, porque cuando existe verdadero amor, existe: fidelidad, ternura, madurez y sobre todo sacrificio.

Cabe recordar que la formación de la castidad empieza por la familia, pues ella seguirá siendo, como lo recuerda Ferrer (1992), el núcleo radical, el fundamento de la educación de la persona.

Por tanto la castidad es la virtud que educa a la persona en el amor, para que ame con todo su ser, como varón o como mujer, construyendo su futuro, su vocación. Es la clave que une sexualidad y amor, que permite vivir racionalmente la sexualidad, pero sobre todo posibilita la decisión de amar de verdad.

3. Materiales y métodos

La presente investigación es de tipo descriptiva simple, pues tal como señala Sánchez y Reyes (1996), un trabajo investigativo de este tipo busca describir las características un fenómeno o situación mediante el estudio del mismo, en este caso se describe la vivencia de la virtud de la castidad en los estudiante de 5° de secundaria de la I. E. Juan Tomis Stack para luego diseñar un programa a modo de propuesta.

La población está conformada por todos los estudiantes de 5° de secundaria de la mencionada institución que hacen un total de 106 alumnos según la nómina del 2010. De las cuatro secciones se aplicó el instrumento a una sección (5° A), siguiendo el tipo de muestreo no probabilístico, en su modalidad de intencional o criterial que propone el autor citado anteriormente, se consideró un muestra representativa por la madurez de los estudiantes.

Para el análisis de la información bibliográfica se ha utilizado el método analítico-sintético, que permitió concretizar información teórica, teniendo en cuenta las ideas principales de diversos autores, asumiendo la posición personalista. Fue indispensable para ello la utilización de la técnica de gabinete denominada fichaje, para recoger información mediante fichas, bibliográficas, textuales, de resumen y de comentario.

Así también, se utilizó la encuesta como técnica de campo, para recoger la información sobre el nivel de formación de castidad de dichos estudiantes. Es un instrumento enmarcado en la escala de Likert, elaborado según las dos dimensiones de la variable estudiada: castidad interior y exterior, que consta de 32 ítems o preguntas. Además, el instrumento ha sido validado a través de un juicio de expertos, constituidos por especialistas en antropología, ética, educación e investigación; y luego, después de esta validación cualitativa, se utilizaron procedimientos estadísticos: aplicándose primero una encuesta piloto a 150 estudiantes con las mismas características de la muestra y luego resultó validado estadísticamente según el coeficiente de Alfa de Cronbach (>0.70) y el coeficiente de Barlett (>0.5). Así pues, los datos recogidos se presentaron en tablas con frecuencias simples y porcentuales junto con gráficas estadísticas.

Para la recolección de la información se siguieron estos pasos: elaboración del proyecto, elaboración del instrumento, validación del instrumento, aplicación del instrumento y el proceso estadístico de los datos.

4. Resultados de la investigación

La mayoría de estudiantes desconocen el significado de la castidad como virtud que orienta su sexualidad para una correcta vida ordenada. En cuanto a considerar el sentido último de la sexualidad es el amor, el 56 % está en desacuerdo; en cuanto a considerar a la castidad como virtud que educa en el amor: el 37 %; en relación a consentir pensamientos que les estimulen placer sexual 37% está en desacuerdo con evitar, y 33% es indiferente.

Muchos de los estudiantes están en desacuerdo en vivir el pudor en el modo de vestir, manifestándose en: un 30 % en desacuerdo, más 15 % en total desacuerdo y 11% indiferente.

Algunos estudiantes desconocen que las manifestaciones de cariño deben expresar auténtico amor, expresado en 30 % de inferencia frente a este tema más 26 % en total desacuerdo.

La mayoría de estudiantes son indiferentes ante los siguientes desórdenes sexuales: en cuanto a la masturbación, el 37 % es indiferente; en relación a la pornografía: el 30% es indiferente al tema sumado con el 26 % que está de acuerdo; en cuanto a la no visita de prostíbulos, el 33% está en desacuerdo y un 7% en total desacuerdo; en relación a considerar como no necesario las relaciones sexuales prematrimoniales: 33% es indiferente y 22% está en desacuerdo. Asimismo en cuanto al tema de la homosexualidad: el 33% de estudiantes es indiferente.

Finalmente, existe un alto porcentaje de estudiantes que desconocen los medios para alcanzar la virtud de la castidad. Todos los porcentajes son indiferentes: 33% en cuanto si acuden a Dios por medio de la oración, 44% si reciben sacramentos, de Penitencia y Eucaristía, como ayuda para vivir castamente; 37% en relación a acudir a María por medio de la oración, 41% en cuanto si leen vida de santos ejemplares en la virtud de la castidad

5. Discusión

Se evidencia la gran indiferencia en cuanto al tema de castidad, expresando desconocimiento de esta virtud y una gran necesidad de contribuir a su formación. Es claro que la vivencia de la sexualidad de los estudiantes es un tema importante para ellos y que de algún modo tiene ciertos conocimientos, pero es claro también que les hace falta

profundizar en temas relacionados a ella para descubrir la verdad y belleza que encierra y así promover la orientación de su sexualidad desde el amor.

Ante la indiferencia sobre el conocimiento de los desórdenes sexuales, urge para ellos mayor información que les permita saber de las consecuencias, riesgos, características, estadísticas y demás relacionados que les den un panorama amplio sobre sentidos de vivir la sexualidad que terminan atentando contra la naturaleza humana.

Así entonces, los resultados reflejan la necesidad de contribuir a la formación de la castidad, para que con ello se contribuya a la vez al correcto desarrollo de su sexualidad.

Conclusiones

Se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. En el diagnóstico realizado sobre la formación de la castidad en la población de estudio se ha identificado las siguientes características: consentimiento de satisfacción sexual en pensamientos y deseos, rechazo del amor como fin último de la sexualidad, falta de vivencia del pudor; desconocimiento del significado de la castidad y sus medios, de las consecuencias de los desórdenes sexuales y de cómo expresar ordenadamente manifestaciones de cariño.
2. Los fundamentos teóricos personalistas de la formación de la castidad, como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana son: respeto a la dignidad humana, a la singularidad personal y a la intimidad personal; así como la orientación de la totalidad del ser personal al amor, principio y fin de la persona humana.
3. Los contenidos fundamentales de un programa basado en la filosofía personalista, para contribuir a la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana son: la excelencia del ser personal capaz de entrega, el amor como fin último de la persona, la sexualidad como elemento constitutivo de la persona y cuyo sentido auténtico es la expresión del amor humano; la castidad como virtud que educa en el amor humano mediante la orientación racional de la sexualidad, el dominio de sí y la decisión de amar en alma y cuerpo.
4. Los recursos didácticos más adecuados para la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana son: video fórum, diapositivas, consejería, lecturas, socio-dramas y entrevista colectiva, que en su mayoría reflejan testimonios de personas que han alcanzado la virtud de la castidad.
5. Los padres de familia son los principales responsables de la formación de la castidad como factor asociado al desarrollo de la sexualidad humana, según el enfoque personalista; por lo que toda actividad educativa escolar debe involucrarlos directamente. Por eso se ha considerado en el programa propuesto las siguientes actividades: jornadas, donde participen de videos forum, y donde surjan encuentros entre padres e hijos, además del apoyo de la consejería.

Referencias Bibliográficas

- Brage, J. (2007). *Abstinencia, Sobriedad y Castidad, o esencia de la Templanza*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Navarra.
- Cafarra, C. (2002) *Sexualidad a la luz de la antropología y la Biblia*. (4^a. ed.) Madrid: Ediciones Rialp.

- Cardona, C. (1987). *Metafísica del bien y del mal*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, S. A.
- Castilla, B. (2004). *Persona femenina, persona masculina*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Castillo, G. (2003). *Educación de la afectividad*. Piura: Universidad de Piura.
- Fernández, A. (2001) *Teología Moral II: Moral de la persona y de la familia*. (3ª. ed.) Facultad de Teología BURGOS.
- Ferrer, F. (1992). *Cómo educar la sexualidad en la escuela*. (3ª. ed.) Barcelona: EDICIONES CEAC, S. A.
- García, V. (2002). *Educación de la sexualidad*. (4ª. ed.) Madrid: Ediciones Rialp, S. A.
- Hildebrand, D. (1998). *La Esencia del amor*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Loring, J. (s.f.) *Para salvarte*. [versión electrónica]. Recuperado el de 06 de febrero de 2011 a las 7:30 de http://www.spiritusmedia.org/para-salvarte/edicion_56.htm
- Lucas, R. (2005). *Antropología y problemas Bioéticos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Madialdea, C. (2008). *Educación de la sexualidad para el amor. Dirigido a niños de 3 a 12 años*. Navarra: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Melendo, T. (2007) *La belleza de la sexualidad*. Navarra: Ediciones Internacionales Universitarias, S. A.
- Melendo, T. (1999) *Las dimensiones de la persona*. (2ª. ed.) Madrid: Ediciones Palabra.
- Melendo, T. (2002). *Ocho lecciones sobre el amor humano*. (4ª. ed.) Madrid: Ediciones Rialp.
- Oliveros, F. (2005). *Educación del corazón*. (2ª. ed.) Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Rhonheimer, M. (2004). *Ética de la procreación*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Rodríguez, L. (2001) *Ética General*. (4ª. ed.) Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sanchez, H. y Reyes, C. (1996). *Metodología y Diseños en la Investigación*. (2ª ed.) *Científica. Aplicadas a la Psicología, Educación y Ciencias Sociales*. Lima: INIDE.
- Sancho (1989). *Preparación para el amor: Una visión total de la sexualidad*. (3ª. ed.) Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Wojtyla, K. (1978) *Amor y Responsabilidad*. Segunda edición. Madrid: Editorial Razón y Fe.
- Yepes, R. y Aranguren, J. (2003) *Fundamentos de Antropología: Un ideal a la excelencia humana*. (6ª. ed.) España: EUNSA.

Nombre de archivo: jcuyate2013III3
Directorio: D:\FACULTAD DE HUMANIDADES\REVISTA
VIRTUAL\ARTICULOS REVISADOS
Plantilla: C:\Documents and Settings\lbobadilla\Datos de
programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: Artículo Científico
Asunto:
Autor: jcuyate
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 15/11/2013 1:35
Cambio número: 9
Guardado el: 29/11/2013 8:42
Guardado por: UNIVERSIDAD SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
Tiempo de edición: 28 minutos
Impreso el: 29/11/2013 2:38
Última impresión completa
Número de páginas: 9
Número de palabras: 4,794 (aprox.)
Número de caracteres: 26,367 (aprox.)